

Estrategias discursivas en contra del lenguaje inclusivo de género en X



Germán Canale

Universidad de la República, Uruguay

german.canale@fhce.edu.uy

Trabajo recibido el 4 de septiembre de 2025 y aceptado el 10 de noviembre de 2025.

Resumen¹

Este estudio analiza las estrategias discursivas que se esgrimen en contra del uso y/o promoción del lenguaje inclusivo de género en Uruguay (2018-2024) en un corpus compuesto por 8.316 posteos en hilos de X, espacio de interacción digital particularmente permeable a las polémicas. A través de herramientas de la lingüística del corpus (palabras clave, concordancias, colocaciones) se identifican tres estrategias discursivas recurrentes: el lenguaje inclusivo como imposición, el lenguaje inclusivo como innecesario y el lenguaje inclusivo como falsa inclusión. A través de herramientas del Análisis Crítico del Discurso —ACD— (cuadrado ideológico y suposiciones) se analiza cómo operan ideológicamente estas estrategias discursivas en términos de los sistemas representacionales que sustentan y sus potenciales efectos retóricos. En términos metodológicos, los resultados aportan reflexiones en torno a las dificultades y necesidades de diseño de investigaciones de ACD con grandes volúmenes de datos, como los estudios de medios y redes sociales. En términos analíticos, los resultados muestran los mecanismos a través de los que se construye el lenguaje inclusivo como objeto de polémica. Esto se logra a través de la (des)articulación estratégica de ideologías lingüísticas y sociales, que cumplen propósitos altamente excluyentes: refuerzan las identidades binarias de género y, concomitante, condenan aquellas identidades y recursos no-binarios.

Palabras clave: medios y redes sociales, lenguaje inclusivo de género, Análisis Crítico del Discurso, Lingüística de Corpus.

¹ Este trabajo se enmarca en el proyecto de investigación “Polémicas en torno al lenguaje inclusivo en medios digitales: argumentos, discursos e ideologías” (FCE_1_2023_1_175869) financiado por el Fondo Clemente Estable de la Agencia Nacional de Investigación e Innovación (FCE, ANII), Uruguay, para el período 2024-2026.

Discourse strategies against gender inclusive language on X

Abstract

This study analyzes the discourse strategies deployed against the use and/or promotion of gender inclusive language in Uruguay (2018-2024) in a corpus of 8,316 posts collected from X, a digital environment which has proved to be particularly relevant for public disputes and polemics. Drawing on basic Corpus Linguistics Tools (keywords, concordances and collocations), three main discourse strategies are identified, representing inclusive language as an imposition, as unnecessary and as false inclusion. For its part, Critical Discourse Analysis tools —CDA— (ideological squaring and assumptions) are employed to analyze how these strategies operate ideologically, i.e. the representational systems they sustain and their rhetorical effects. Methodologically, the study discusses the problems, needs and demands of CDA research designs addressing big amounts of data, such as those collected from social media. Findings point to different mechanisms through which inclusive language is construed as polemical by (dis)articulating specific language and social ideologies which serve the exclusionary purpose of reinforcing gender binary identities and condemning non-binary linguistic resources.

Keywords: social media, gender-inclusive language, Critical Discourse Analysis, Corpus Linguistics.

Estratégias discursivas contra a linguagem inclusiva de gênero em X

Resumo

Este estudo analisa as estratégias discursivas utilizadas contra o uso e/ou a promoção da linguagem inclusiva (não binária) de gênero no Uruguai (2018-2024) em um corpus composto por 8.316 postagens em X, um espaço de interação digital particularmente permeável à disputa e à controvérsia. Por meio de ferramentas básicas da linguística de corpus (palavras-chave, concordâncias, colocações), três estratégias discursivas recorrentes são identificadas: linguagem inclusiva como imposição, linguagem inclusiva como desnecessária e linguagem inclusiva como falsa inclusão. Utilizando ferramentas de Análise Crítica do Discurso —ACD— (quadrado ideológico e pressupostos), analisamos como essas estratégias discursivas operam ideologicamente em termos dos sistemas representacionais que sustentam e seus potenciais efeitos retóricos. Em nível metodológico, os resultados fornecem *insights* sobre as dificuldades e necessidades de se projetar pesquisas de ACD com grandes volumes de dados, como a mídia e as redes sociais. Os resultados revelam diversos mecanismos pelos quais a linguagem inclusiva é construída como objeto de controvérsia. Isso se dá por meio da (des)articulação estratégica de ideologias linguísticas e sociais, que sustentam argumentos que tendem a excluir identidades de gênero

fora do quadro binário, bem como recursos linguísticos não binários fora da norma prescritiva.

Palavras-chave: mídias sociais, linguagem inclusiva de gênero, Análise Crítica do Discurso, Linguística de Corpus.

1. Presentación

¿Cómo se vuelve el lenguaje inclusivo de género un tema/objeto de polémica en medios y redes sociales? ¿Qué estrategias discursivas se esgrimen interactivamente para (des)calificar y (des)autorizar las propuestas y/o el uso de recursos lingüísticos asociados al lenguaje inclusivo? ¿Qué suposiciones —sobre el lenguaje, la identidad y la sociedad— se construyen en estos entornos digitales al momento de polemizar en torno al lenguaje inclusivo? ¿Cómo se posicionan axiológicamente diversos grupos frente a esto? Estas son algunas de las preguntas que motivan el presente estudio exploratorio, en el que se analizan las estrategias discursivas que se esgrimen en interacciones mediadas —en la red social X— en contra del uso y/o la promoción del lenguaje inclusivo de género en Uruguay.

A través de una metodología mixta, el estudio realiza un análisis discursivo de un corpus compuesto por posteos de X —en formato de hilos— en torno a 13 eventos focales ocurridos en Uruguay entre 2018 y 2024 que involucraron polémicas públicas sobre el lenguaje inclusivo. El análisis cuantitativo permite identificar algunos patrones recurrentes del corpus y reconstruir tres estrategias discursivas centrales, que son luego examinadas en mayor detalle a través del análisis cualitativo. El examen de estas estrategias es clave para entender las diversas formas en que se (re)produce la resistencia al lenguaje inclusivo en la actualidad. Los resultados del estudio muestran cómo a través de estas tres estrategias se calibran diversas suposiciones en torno a qué es, cómo funciona, quiénes promueven y para qué se promueve el lenguaje inclusivo, pero también otras suposiciones más generales en torno al lenguaje, la sociedad y la identidad. A través de estas suposiciones —a veces incluso contrarias— se articulan posicionamientos en contra del lenguaje inclusivo que lo construyen —a nivel lingüístico y social— como una imposición (de una minoría de élite sobre la mayoría), como algo innecesario (dado que se argumenta que la gramática prescriptiva ya prevé formas plenamente inclusivas) o como una distorsión ideológica de “la izquierda”, que adoctrina en formas falsas de inclusión. La interpretación y discusión de los datos problematiza cómo ideologías lingüísticas y sociales moldean evaluaciones y posicionamientos que circulan en torno al lenguaje inclusivo en contextos que tienden a amplificar la polémica, como es el caso de la red social X.

2. El lenguaje inclusivo de género

El lenguaje inclusivo puede ser entendido como un conjunto organizado de recursos léxico-gramaticales (morfemas, nominalizaciones, estructuras

sintácticas, etc.) que, estratégicamente, reaccionan contra ciertas construcciones ideológicas de universalidad/normalidad *en y a través del* lenguaje (Canale 2025). En esta dirección, los recursos inclusivos tienen el potencial de disputar qué formas lingüísticas se toman como “correctas”, “apropiadas” o incluso “normales” para la comunicación y, sobre todo, disputar su potencial referencial en términos de la realidad que construyen/señalan/nombran.

En lo que refiere específicamente a las construcciones normalizadas de género y sexualidad, en las últimas décadas diversos grupos, colectivos, instituciones e individuos se han involucrado —con mayor o menor éxito— en variadas formas de ingeniería y experimentación lingüísticas (Bentes et al. en prensa), *creando y reformulando* recursos retóricos y comunicacionales al servicio de una lucha discursiva mayor por la igualdad de género (Kalinowski 2021). Por la naturaleza de las reivindicaciones políticas de varias de estas luchas, sería quizás más acertado hablar de “lenguaje expansivo de género” (Savloff 2024) en tanto su finalidad política no es necesariamente la inclusión en el sistema de género imperante en nuestras sociedades (binarista, cis-heterosexista) sino más bien la expansión en el reconocimiento de diversos géneros (por ejemplo, no-binarios), su potencialidad y fluidez (ibid.) como mecanismo para contribuir a transformar —o al menos perturbar— dicho sistema. Sin embargo, y en consonancia con las denominaciones que circulan en la academia y también en la sociedad, en este artículo se emplea la expresión “lenguaje inclusivo”, con las salvedades antes mencionadas.

Las propuestas en torno al lenguaje inclusivo son variadas y pueden ser disruptivas o transgresoras —o no— de la norma lingüística prescriptiva, pero también de la norma social. A nivel lingüístico los recursos inclusivos pueden operar dentro o fuera de la norma prescriptiva (Zullo 2020), lo que eventualmente puede acarrear diferentes grados de aceptación, prestigio y/o circulación social, así como diversas valoraciones sobre su “(a)normalidad”. Por ejemplo, en el español recursos como los desdoblamientos binarios del tipo “todos y todas” u “hombres y mujeres” han sido tildados por la Real Academia Española como “innecesarios desde el punto de vista lingüístico” (Diccionario Panhispánico de Dudas 2025, s.p.). Sin embargo, estos recursos han sido menos atacados que aquellos que requieren de una ingeniería lingüística mayor, es decir, aquellos no previstos por los instrumentos normativos. Este es el caso de los morfemas “-e” o “-x”, por ejemplo: “todes” o “todxs”, generalmente caracterizados como “erróneos” o directamente “inexistentes”. Dicho de otro modo, mientras que algunos recursos lingüísticos han sido objeto de un “programa débil” de prescripción idiomática, otros han sido objeto de un “programa fuerte” (Barrios 2025).

Aunque las polémicas en torno a la (no) aceptación de recursos inclusivos generalmente orbitan —al menos explícitamente— en torno a argumentos normativos de purismo y autoridad lingüísticas (Milroy y Milroy 2002), estos argumentos generalmente se conectan implícitamente con otros más amplios que buscan desacreditar y negar aquellas identidades y formas de identificación de género que desafían la matriz heterosexual (Butler 2007),

entre ellas, diversas identidades de género no-binario. Argumentos aparentemente lingüísticos sobre la gramaticalidad, la aceptabilidad y la autoridad sobre el uso de, por ejemplo, morfemas de género, remiten recurrentemente a otros argumentos que —a nivel más profundo— niegan ontológicamente aquellas identidades que se performan por fuera de categorías específicas de “mujer” y “hombre”. Es así que a través de la regulación y normatividad lingüísticas se refuerzan cosmovisiones deterministas y binaristas del género (Savloff 2024).

Un ejemplo de este fenómeno es la apropiación retórica de “inclusión” por parte de la Real Academia Española, que hace ya algunos años denomina “masculino inclusivo” a aquellas formas tradicionalmente denominadas “masculino genérico”, definido como “el uso del género masculino en nombres animados para hacer referencia a individuos de uno u otro sexo” (Glosario de Términos Gramaticales 2019, s.p.). A través de esta estrategia de apropiación de léxico de un registro progresista, como el término “inclusión”, la propia descripción/prescripción lingüística pasa a reproducir dos formas de exclusión. En primer lugar, el binarismo de género a nivel social (“a individuos de uno u otro sexo”) excluye géneros no-binarios y, en segundo lugar, el refuerzo del masculino como forma para referirse a grupos mixtos hace caso omiso de la evidencia psicolingüística consignada en varias lenguas —incluyendo el español del Río de la Plata (Zunino y Stetie 2021)— que indica que la interpretación de los llamados masculinos genéricos no es genérica sino, más bien, específica.

En suma, de la breve discusión presentada en esta sección se desprende que en la actualidad el lenguaje inclusivo de género, y sobre todo aquel que remite a recursos lingüísticos no-binarios, opera —generalmente de manera más solapada— como disparador de polémicas de otros fenómenos como el género social, la identidad e incluso los derechos humanos (Achugar 2024).

3. Polémicas en torno al lenguaje inclusivo de género en interacciones mediadas en X

A diferencia de las definiciones tradicionales, que han excluido la polémica de los objetos de estudio de la retórica, autores como Angenot (2021) plantean la necesidad de pensar en una especie de teoría de la incomunicación que estudie aquellos intercambios argumentativos en que la persuasión falla o no es el fin del intercambio, como ocurre, por ejemplo, en el discurso polémico. En esta línea, Amossy (2021a, 2021b) define la polémica como una modalidad argumentativa. Para la autora, la argumentación puede pensarse como un *continuum* donde en un extremo se encuentra el discurso persuasivo y en el otro el polémico. Plantea que los intercambios lingüísticos polémicos presentan características diferentes a los de la persuasión, en tanto muestran grados más altos de confrontación, polarización, dicotomización y descrédito hacia el oponente. Además, entiende que las prácticas polémicas intentan alinear a un tercero (audiencia) y no necesariamente persuadir al oponente (ibid.).

Por el propósito del presente artículo interesan particularmente aquellos intercambios mediáticos en los que el objeto polémico es el lenguaje, es decir, en los que el lenguaje se tematiza. En términos generales, el análisis de la tematización mediática del lenguaje (Johnson y Ensslin 2007; Kelly-Holmes y Milani 2013) permite examinar prácticas metalingüísticas, metadiscursivas y metapragmáticas (Silverstein 1993; Agha 2006). Dicho de otro modo, estudiar cómo se habla sobre el lenguaje en los medios permite examinar los procesos ideológicos que guían la evaluación del lenguaje, su uso, sus hablantes y las identidades de las comunidades asociadas. Y es que el trabajo metalingüístico nunca es exclusivamente sobre el lenguaje sino también sobre otros procesos y fenómenos políticos, sociales, culturales, etc. (Gal 2005; Hill 2008; Gal y Irvine 2019).

En los últimos años el lenguaje inclusivo se ha convertido en uno de los puntos que recurrentemente aparecen —de manera intermitente— en la agenda pública y mediática a nivel internacional; Uruguay no ha sido la excepción a esta tendencia. La tematización del lenguaje inclusivo en los medios (Canale 2025) ha sido en gran parte habilitada por las oportunidades discursivas (Koopmans y Olzak 2004) que el espacio público brinda en este momento histórico, político y social específico. La mayor visibilidad de los movimientos feministas y LGBTQIA+, la creciente politización de las identidades no-binarias, la mayor cantidad de acciones políticas y legislativas en torno al género y la sexualidad y el resurgimiento de derechas (neo-)conservadoras que atacan a estos movimientos, identidades y políticas constituyen algunos de los elementos centrales que dan forma a esta tematización.

En este contexto, es relevante estudiar la tematización del lenguaje inclusivo en la red social X, ya que se ha constituido como el medio social/digital preferido para la construcción de polémicas en torno a diversos aspectos de la vida política y pública (Bonilla 2022). Como es característico de los medios sociales/digitales, la estructura y el funcionamiento de esta red favorece diversas formas de interacción entre usuarios (Barton y Lee 2013) y la construcción de significados no-institucionalizada o incluso pos-institucionalizada (Lemke 2005). Esto incluye formas de comunicación que varían sustancialmente en cómo y hasta qué punto interactúan entre sí. Mientras que se encuentran, por ejemplo, posts que son de carácter declarativo-comunicativo (Rost 2006), es decir, posts “aislados” que no responden explícitamente a posts anteriores ni son respondidos posteriormente, también se identifican formas de comunicación explícitamente interactiva en que los posts dialogan entre sí. Además, por su visibilidad social, política y, sobre todo, comercial, las interacciones en X pueden nuclear bajo un mismo hilo usuarios comunes y anónimos con diversos tipos de actores sociales de élite (van Leeuwen 2008), e.g. políticos, influencers, etc. Lejos de representar una marca de democratización u horizontalidad comunicativa, estas plataformas reconstruyen diversas asimetrías de poder (Carpentier et al. 2013). Por ejemplo, los actores sociales de élite tienden a gozar de mayor capacidad y recursos para llegar a audiencias mucho más amplias, para que sus comentarios migren o incluso se viralicen dentro y fuera de la plataforma.

Atendiendo al proceso de desterritorialización propio de la comunicación en medios y redes sociales, corresponde aclarar por qué a lo largo del artículo se emplea la expresión “en Uruguay” para referirse al corpus de *X*. Esta expresión busca captar dos características de los posteos recogidos. En primer lugar, para guiar la búsqueda en *X* se han seleccionado como eventos focales únicamente hechos o eventos sociales ocurridos en Uruguay aunque, evidentemente, muchos de estos hitos —como, por ejemplo, los intentos legislativos de prohibir el lenguaje inclusivo— se repiten, con adaptaciones locales, en distintos lugares del mundo. Poner el foco exclusivamente en eventos que ocurrieron en Uruguay permite discutir en mayor detalle las estrategias discursivas que se despliegan en los posteos e hilos (por mayor conocimiento del contexto local), lo que redundará en una mejor interpretación de los datos. Resulta evidente que en las interacciones en *X* participan usuarios de diversos contextos geográficos. Sin embargo, el foco del análisis no está puesto en su distribución geográfica —o en otras categorías individuales— sino en la acción social (Szabla y Blommaert 2020) en tanto interesa observar cómo co-construyen estrategias discursivas que se despliegan al momento de polemizar en torno a estos eventos focales en *X*.

4. Diseño metodológico y herramientas de análisis

El presente estudio exploratorio es un avance de una investigación mayor que analiza las polémicas en torno al lenguaje inclusivo de género en noticias digitales, comentarios de foros de las noticias e hilos de *X* en Uruguay. En este artículo se presentan avances de resultados limitados exclusivamente a la red social *X* ya que, como se discutió en el apartado anterior, amplifica considerablemente algunos mecanismos del discurso polémico.

La recolección de corpus en *X* se llevó a cabo luego de haber identificado —a través de una revisión de periódicos y portales de noticias nacionales en línea— distintos eventos focales en que se tematizó el lenguaje inclusivo en Uruguay entre 2018 y 2024. Este período se corresponde con una mayor proliferación de propuestas de lenguaje inclusivo no-binario y también con eventos legislativos —como la promulgación en 2018 de la Ley Integral para Personas Trans (N° 19684)— que llevaron al debate público cuestiones de binarismo, identidades de género y el derecho a la identidad de género como un derecho humano, entre otros aspectos. Una vez identificados los eventos focales a través de las noticias, se realizaron búsquedas en base a palabras clave en *X* que representaran dichos eventos². Estas búsquedas se realizaron a través de técnicas de *scraping* (Karthikeyan y Karthik 2019; Riofrío *et al.* 2021) que permitieron identificar posteos e hilos de cada evento focal. Luego, se revisaron manualmente los hilos extraídos para confirmar su vinculación con los eventos focales en cuestión. Cabe señalar que el corpus final no persigue fines de representatividad cuantitativa sino que, por el contrario, busca captar heterogeneidad cualitativa, es decir, incluir

² La decisión de delimitar los eventos focales a través de las noticias y no directamente desde *X* se debió, fundamentalmente, a los recientes cambios en las políticas de las licencias de API de *X*.

la mayor cantidad de posteos posibles sobre distintos eventos focales de manera de identificar y analizar diversas estrategias discursivas.

Los 13 eventos focales incluyen decisiones parlamentarias, proyectos de ley para prohibir el uso de lenguaje inclusivo en la educación y las oficinas públicas, publicaciones de guías institucionales de usos de lenguaje inclusivo, polémicas en torno a “censura lingüística”, entre otros. En la sección de análisis se contextualizarán y explicarán en detalle aquellos eventos focales que se emplean para ejemplificar las estrategias discursivas analizadas; en el Anexo se ofrecerá una contextualización resumida de los 13 eventos que componen el corpus.

El corpus fue limpiado para su posterior procesamiento con la herramienta libre *Voyant Tools* (Sinclair y Rockwell 2016), diseñada para el análisis cuantitativo en el área de las humanidades digitales. Para cada posteo se extrajeron datos y metadatos, incluyendo imágenes u otros recursos gráfico-visuales que pudieran ser pertinentes en la construcción de las estrategias discursivas. Todxs lxs usuarixs fueron anonimizadxs y los posteos son referenciados con números arábigos en los ejemplos.

Por el gran tamaño de los datos que se maneja en el análisis discursivo en medios sociales/digitales (Zappavigna 2012; Alcántara-Plá 2020), el presente diseño metodológico articula el Análisis Crítico del Discurso (ACD) y la Lingüística de Corpus (LC). Sin embargo, no se buscó una articulación necesariamente equilibrada; por el contrario, se optó por un diseño mixto compuesto por una estrategia predominantemente cualitativa (Duchastel y Laberge 2019) a la que se incorporaron herramientas cuantitativas (descriptivas) en la dimensión de recolección y análisis textual (Angouri 2025). Esto permitió que la gran cantidad de textos que componen el corpus fuera manejable para un posterior análisis discursivo cualitativo (Orpin 2005). En particular, el análisis cuantitativo constó de la medición de frecuencias absolutas de palabras clave o *keywords*, la identificación de colocaciones a través de patrones de co-ocurrencia de palabras y la extracción de concordancias (o cadenas de elementos textuales en su co-texto original) (Di Cristofaro 2024).

En base a este primer análisis cuantitativo, se seleccionó un número considerablemente menor de posteos al cual se le aplicó un análisis discursivo (manual) de manera de poder describir en mayor detalle las estrategias discursivas en cuestión. Esto permitió minimizar riesgos de *cherry-picking* (Johnstone y Andrus 2024) o la selección de ejemplos por conveniencia. Para el análisis discursivo se seleccionaron tres herramientas conceptuales-analíticas: estrategias discursivas, cuadrado ideológico y suposiciones.

Con apoyo en una investigación anterior (Canale 2023), se define una estrategia discursiva como la materialización textual de prácticas sociales más amplias, que refuerza, cuestiona o transforma un conjunto de creencias, valores u otros sistemas de significados. En particular, interesa atender a dos dimensiones de las estrategias discursivas: sus efectos representacionales y retóricos. En términos representacionales, las estrategias buscan

imponer un sistema de representaciones sobre otros; en términos retóricos, diseñan y proyectan valores específicos sobre sus potenciales audiencias. Estos efectos son acumulativos, es decir, las estrategias discursivas están interconectadas entre sí y por ello operan de forma intertextual e interdiscursiva. En esta línea, conviene pensar estas estrategias como operaciones que deben ser rastreadas intertextualmente (en este caso, entre posteos, hilos de posteos y eventos focales) más que intratextualmente.

Para entender cómo operan las estrategias discursivas, el análisis se complementa con dos herramientas: el cuadrado ideológico y las suposiciones. El cuadrado ideológico (van Dijk 1996) permite representar las formas en que se construye textualmente la oposición en la construcción del “nosotros/ellos” y las formas en que se exaltan significados positivos asociados al “nosotros” y negativos asociados al “ellos” en la producción de la otredad. A través de esta herramienta se pueden examinar los procesos a través de los cuales en las interacciones digitales se construyen grupos axiológicos opuestos, que polarizan identidades, comportamientos, etc., con el fin de intensificar significados polémicos.

Por su parte, la noción de suposición (*assumption*) se toma de Fairclough (2003), quien la define como un conjunto de mecanismos textuales a través de los que se calibra la tensión entre diferencia y dialogicidad, a favor de un lugar común o un conocimiento supuestamente compartido entre hablante/escribiente y sus interlocutorxs. Según Fairclough (2003), esta definición —por demás amplia— engloba bajo un mismo nombre diversos fenómenos que ya han sido ampliamente estudiados por la pragmática lingüística (presuposiciones, implicaturas, implicaciones, etc.). A nivel textual, las suposiciones ofrecen coherencia (i.e., todo texto necesariamente se organiza en torno a conocimiento que se ofrece como nuevo y conocimiento que se da por supuesto o conocido). A nivel ideológico, las suposiciones ofrecen marcos interpretativos y valorativos de la acción propia y la ajena, reproduciendo o desafiando relaciones de poder (Fairclough 1989). Por ello, las suposiciones muchas veces están al servicio del discurso polémico en tanto reaccionan a suposiciones del grupo contrario, y refuerzan así el espacio común entre grupos similares (Fairclough 2006). Para el propósito de este estudio, interesa en particular el potencial ideológico de estas suposiciones por su capacidad de ejercer poder social y control a través de la regulación del conocimiento nuevo/dado (ibid.). En esta dirección, el análisis se centra en tres tipos de suposiciones definidas por Fairclough (2003): *existenciales* (sobre lo que existe), *proposicionales* (sobre lo que es o puede ser) y *de valor* (sobre lo bueno o deseable).

5. Análisis cuantitativo del corpus

El corpus está compuesto por 8.316 posteos de X en formato de hilos, con un total de 189.838 palabras. Para su abordaje, en primer lugar se realizó un análisis de las 25 palabras más frecuentes (*keywords*). Dado que estas tienden a ser palabras gramaticales o vacías (Angouri 2025) que muchas veces no son indicativas de las temáticas/tópicos, tentativamente se siguieron

los procedimientos típicos en LC en que se excluyen categorías de palabras vacías. Para ello, inicialmente se diseñó manualmente un protocolo de exclusión de palabras, que fue luego incorporado a *Voyant Tools* (Sinclair y Rockwell 2016). Sin embargo, por las propias características del corpus, en el cual el tema de discusión es el lenguaje en sí mismo, se decidió mantener algunas palabras vacías que normalmente se eliminarían para otros propósitos de investigación. Por ejemplo, “-e” —como morfema de género no-binario— aparece muy frecuentemente como palabra aislada. Se trata mayormente de usos metonímicos donde se asimila el lenguaje inclusivo exclusivamente al uso de este morfema. Dicho de otro modo, muchas veces este morfema funciona como una etiqueta metalingüística para denominar el lenguaje inclusivo. Por ello, se entendió que para los propósitos del estudio estas ocurrencias constituían una potencial palabra clave en tanto son *tokens* que señalan instancias de interacción donde potencialmente se despliegan estrategias discursivas para evaluar el lenguaje inclusivo.



Figura 1. Palabras más frecuentes en el corpus (generado con *Voyant Tools* (Sinclair y Rockwell 2016)).

De la figura 1 se desprenden algunas observaciones importantes sobre las palabras clave. En primer lugar, la propia etiqueta metalingüística “lenguaje inclusivo” es altamente recurrente (“lenguaje” $N = 8.473$, “inclusivo” $N = 7.316$, “lenguaje inclusivo” $N = 5.894$). Esto corrobora que el lenguaje inclusivo efectivamente constituye un tópico primario de los hilos del corpus, aunque evidentemente aparecen otros tópicos secundarios que se discuten en paralelo.

Otras palabras clave señalan maneras en que se tematiza el lenguaje inclusivo, como las forma “todes” ($N = 173$) frente a “todos” ($N = 338$) o el ya

mencionado morfema no-binario “-e” (N = 333)³. Por su parte, hay otro grupo de palabras clave que deja en evidencia que algunos eventos focales y actores sociales son nombrados más recurrentemente que otros. Por ejemplo, “ley” (N = 265), “parlamento” (N = 265), “proyecto/s” (N = 396) y “abierto” (N = 186) evidencian una dispersión desequilibrada en el corpus, tendiendo a aparecer solamente en posteos sobre algunos pocos eventos focales específicos, sobre todo a dos intentos de proyecto de ley —no aprobados hasta el momento— que perseguían la prohibición del lenguaje inclusivo en la educación y/o las oficinas públicas, uno de ellos presentado por Inés Monzillo, entonces legisladora del partido de derecha conservadora Cabildo Abierto, lo que explica la recurrencia de estas palabras clave.

Finalmente, hay otras palabras clave que fueron incluidas por su funcionalidad para esta investigación, como es el caso de la partícula negativa “no” o el pronombre personal “me”. La recurrencia de “me” (N = 1.300) evidencia que el propio entorno comunicativo de X favorece la orientación subjetiva —en primera persona— a los procesos argumentativos. Esto queda en evidencia en el hecho de que en las figuras 2, 3 y 4 este pronombre es también una de las colocaciones más frecuentes. En general, este pronombre aparece ligado a procesos mentales, de opinión o cognición (*Me parece, No me gusta, Me da asco/risa/bronca, etc.*). Por su parte, la partícula negativa “no” también es una palabra clave (N = 4217). Como se muestra en la tabla 1, la revisión de concordancias de esta partícula confirma que en muchos casos cumple la función de rechazar o negar argumentos a favor del uso/promoción del lenguaje inclusivo, es decir, se la emplea en movimientos contra-argumentativos, ya sea para contrarrestar argumentos planteados en posteos anteriores o para anticipar posibles argumentos a favor. Dicho de otro modo, los propios posteos en contra del lenguaje inclusivo hacen circular argumentos a favor, que son evocados para ser desacreditados, debatidos y rechazados.

³ Estas ocurrencias fueron revisadas manualmente para asegurarse que se pudieran excluir de la contabilización usos de “e” como variante del conector “y”.

1	llamado lenguaje inclusivo, de positivo	no	tiene nada, y de negativo
1	está plagado de burros....!!yo	no	acepto ese ridículo "lenguaje", NO
1	No acepto ese ridículo "lenguaje",	no	incluye nada....AUTODISCRIMINA.!!!Academia Nacional
1	la RAE y le dice	no	al ... http://bit.ly/2zNPRze Excelente!!! La
1	llamado lenguaje inclusivo, de positivo	no	tiene nada, y de negativo
1C	e 'IDIOTOS' La gente todavía	no	despierta y se da cuenta
1C	mayoría de las personas que	no	qiza debería empezar a integrar
1C	nuestro hace unos años cuando	no	soportó que mi lenguaje inclusivo
1C	sencilla y al grano (Desafortunadamente	no	tuvieron acceso al lenguaje inclusivo
1C	informacion erronea de La RAE	no	valida el lenguaje inclusivo que
1C	los machistas (hombres y mujeres)	no	les va!!!Ejecutive es lenguaje
1C	que muchos moneros mexicanos y	no	culparía a nadie que tenga
1C	ver También con lenguaje inclusivo?	no	es incompatible. Si, lo dice
1C	determinadas palabras ej todes y	no	en sostengo osea La RAE
1C	todas esas palabras. Parece que	no	lo asumimos, pero si usamos
1C	Raro pami che, será que	no	hicieron el expediente en lenguaje
1C	en Argentina. El lenguaje inclusivo	no	solo es redundante y forzado
1C	redundante y forzado, sino que	no	es Ricardo Arjona destroza a
1C	de democracia payasa, si tu	no	tenes ni puta idea de
1C	de activismo de lenguaje inclusivo	no	puedes tolerar el fascismo de
1C	al carajo estúpidos mortales Uds	no	dijeron nada CUANDO EN EL
1C	lo que precona Georae Soros.	no	le enseñan lenaauie inclusivo. no

Tabla 1. Concordancias de la partícula negativa *no* en contextos contraargumentativos (generado con *Voyant Tools* (Sinclair y Rockwell 2016)).

Para poder reconstruir las estrategias discursivas, el análisis de las palabras más frecuentes (figura 1) se complementó con el análisis de colocaciones. A continuación, se presentan colocaciones para tres palabras claves, que remiten a las estrategias discursivas que se analizarán en las próximas secciones (figuras 2, 3 y 4).



Figuras 2, 3 y 4. Colocaciones de las palabras *género*, *mujer* y *señas* (imágenes generadas con *Voyant Tools* (Sinclair y Rockwell 2016)).

Luego de la revisión de estas tres palabras clave, sus respectivas colocaciones y los co-textos en que aparecen, se identificaron tres estrategias discursivas que representan: el lenguaje inclusivo como imposición (figura 2), como innecesario (figura 3) y como falsa inclusión (figura 4), como se discutirá a continuación.

6. Análisis de las estrategias discursivas

En esta sección se analizan las tres estrategias discursivas en cuestión, con foco en cómo construyen grupos opuestos —cuadrado ideológico— y

conocimiento compartido —suposiciones— así como sus implicancias representacionales y retóricas.

Las tres estrategias discursivas remiten, de manera más o menos directa, a construcciones propias del registro anti-género (Borba 2022) y, en particular, de la llamada “ideología de género”. Dicho de otro modo, las estrategias discursivas en cuestión encuadran el rechazo al uso y/o la promoción del lenguaje inclusivo de género dentro de un conjunto mayor de prácticas que son también rechazadas, i.e., aquellas prácticas que promueven la expansión y el reconocimiento de la diversidad de género.

Este rechazo se canaliza a través de la apelación —directa o indirecta— a un supuesto “orden natural” de los géneros que es quebrado por la “ideología de género” que “adoctrina” e “impone” “falsas” categorías sociales, políticas, identitarias, etc.

Estudios anteriores han abordado la reproducción de este tipo de discurso anti-género en las redes sociales y, en particular, las estrategias que se emplean para su difusión en la región (Pérez y Torres 2020). A nivel internacional, estudios recientes abordan específicamente la reproducción de este tipo de discurso en interacciones en X en que se debate el empleo de lenguaje inclusivo (Srnđelj, Kuhar y Golob 2025), y se muestra el rol central de las redes, y en particular de X, en hacer circular masivamente argumentos anti-género por fuera de los espacios específicos de producción de este discurso.

6.1. *El lenguaje inclusivo como imposición*

La primera estrategia discursiva consiste en presentar explícitamente el lenguaje inclusivo como uno de los instrumentos adoctrinadores de la supuesta “ideología de género”. Dentro de este sistema representacional, el lenguaje inclusivo —y cualquier otro instrumento, propuesta o política de género y sexualidad— pasa a ser una imposición a la libertad, sobre todo aquella de carácter individual. Esto permite realizar un movimiento argumental estratégico: representar el lenguaje inclusivo como un símbolo de autoritarismo que pone en riesgo la democracia, amenazando a la “buena” ciudadanía. Para ilustrar esta estrategia, presento ejemplos del evento focal denominado “CURSO IM”.

En julio de 2020, la Intendencia de Montevideo (IM), liderada en aquel entonces por Christian di Candia, perteneciente a la coalición de izquierda Frente Amplio, anunció, en el marco de políticas de género más amplias, el inicio de un curso de lenguaje inclusivo para funcionarixs de dicha institución. Esto se enmarcó en resoluciones anteriores de la institución que establecían la obligatoriedad del uso del lenguaje inclusivo en actos administrativos y comunicación institucional. La iniciativa fue cuestionada y mediatizada por varias personalidades políticas de derecha. Pocos días después el legislador del Partido Colorado, Ope Pasquet, retomó un proyecto de ley —hasta el momento no aprobado— en contra del uso del lenguaje inclusivo que había presentado originalmente en la legislatura anterior.

Cabe señalar dos puntos importantes sobre este evento. Primero, el curso que presentó la IM era de carácter opcional y estaba orientado exclusivamente a funcionarixs. Segundo, los propios instrumentos y guías de la IM para la promoción del lenguaje inclusivo —publicados tanto antes como después del curso— promovían el uso de recursos inclusivos binarios, que gozan de mayor aceptación, circulación y uso⁴, como los desdoblamientos en masculino/femenino o aquellos recursos que evitan marcar género (por ejemplo, las impersonalizaciones). El discurso público de la IM de aquel entonces se apoyó en argumentos altamente puristas para promover este tipo de estrategias inclusivas binarias sin promover el uso de recursos expansivos de género como “-e” o “-x”⁵. La Tabla 2 muestra posteos mayormente declarativos en torno al evento focal IM. Aunque no se identifican demasiadas huellas explícitas de comunicación interactiva entre ellos, se observa una prosodia textual que refuerza construcciones opuestas de “nosotros” y “ellos”.

1	Mientras yo pague mis impuestos y lo q me toca pagar de IMM, yo vivo gracias a dios en país libre y hablo como yo quiera, no me pueden obligar hablar como el sorete mal cagado se le ocurra! Viva la libertad y acoto, y exhortó a q no estén nunca más en la IMM arriba Raffo.
2	no tienen potestades para obligar a nadie a hacer eso, cuando el lenjuaje, al que llaman inclusivo, no existe!
3	Gente que no tocó ni medio libro de lingüística te quiere decir cómo tenés que hablar.
4	No jodan insólito q nos quieran decir como expresarnos
5	no se como se sienten los q se creen excluidos porq digan todos o uruguayos y no todas y uruguayas, o todes, pero para mi es más practico aumentar la autoestima de esas personas a tener q hablar todos como retardados por el antojo de pocos.
6	Como te van a obligar a hablar mal?????! Son autoritarios y están equivocados, es una mezcla horrible.
7	Que viva la diversidad y la tolerancia.... Siempre que pienses y hables como yo, si no sos un maldito facho discriminador
8	Muy poco me importa, nadie me va a obligar a asesinar la lengua castellana por apoyar la rodilla ante la orden de colectivos.
9	Libertad de expresión? Mussolini estaría orgulloso.

Tabla 2. Ejemplos de hilo de posteos de X: el lenguaje inclusivo como “imposición”.

Mientras que se constata una construcción del “nosotros” como buenos ciudadanos o ciudadanos con conductas racionales (en el plano lingüístico, pero también en el plano social), el “ellos” se construye desde el abuso de autoridad y/o la irracionalidad. El cuadro 1 sintetiza esta construcción.

4 Véase, por ejemplo, Montevideo.gob.uy, *Guía de lenguaje inclusivo*, Montevideo: Intendencia de Montevideo, última modificación 2025, (en línea, consultado el 11 de agosto de 2025).

5 Véase, por ejemplo, “¿Cuál lenguaje inclusivo es obligatorio para la Intendencia de Montevideo?” *En Perspectiva*, 28 de julio de 2020 (en línea, consultado el 11 de agosto de 2025).

Nosotros	Ellos
Mientras yo pague mis impuestos	No tienen potestades para obligar a nadie a hacer eso
Vivo en país libre y hablo como yo quiera	Gente que no tocó ni medio libro de lingüística te quiere decir como tenes que hablar !
Tener que hablar todos como retardados	Q nos quieran decir como expresarnos
Nadie me va a obligar a asesinar la lengua castellana	Como se sienten los q se creen excluidos (...)
No me pueden obligar hablar como el sorete mal cagado se le ocurra!	El antojo de pocos
	Son autoritarios y están equivocados
	Siempre que pienses y hables como yo... si no sos un maldito facho
	Apoyar la rodilla ante la orden de colectivos
	Mussolini estaría orgulloso

Cuadro 1. Cuadrado ideológico en la estrategia discursiva “el lenguaje inclusivo como imposición”.

Esta oposición da lugar a dos suposiciones proposicionales, según el grupo en cuestión. En primer lugar, se construye una suposición proposicional relativa al “nosotros” a través de la cual se plantea que los usos lingüísticos no-inclusivos de los “buenos ciudadanos” son reflejo de una libertad (lingüística) individual, atacada por el lenguaje inclusivo y sus proponentes. En esta suposición, quienes no usan lenguaje inclusivo actúan según su libertad individual y buena conducta ciudadana (“mientras pague mis impuestos”, “vivo en un país libre”), mientras que quienes lo promueven atacan dicha libertad (“nadie me va a obligar a asesinar la lengua castellana”, “tener que hablar todos como retardados”). Así, el foco de la polémica sobrepasa la regulación o normatividad del discurso institucional y comunicacional de la IM para discutir los usos lingüísticos y su regulación en un sentido general.

Por su parte, el “ellos” se despliega en varios niveles simultáneos. En primer lugar, se construye un “ellos” constituido por la izquierda —gobierno de la IM— y sus autoridades (e.g. “no me pueden obligar hablar como el sorete mal cagado [el intendente de la IM] se le ocurra”, “gente que no tocó ni medio libro de lingüística”, “son autoritarios”, etc.). La imposición y el autoritarismo —que en principio aparecían como un rasgo del lenguaje inclusivo— pasan a ser rasgos del grupo político en cuestión. Simultáneamente, se construye un “ellos” más difuso que a veces parece referir a personas no-binarias, otras tantas simplemente a personas que apoyan las propuestas de lenguaje inclusivo o a colectivos que son representados como una minoría de élite, e.g. “el antojo de pocos”, “los que se sienten excluidos”. Este “ellos” es estratégico en tanto su construcción como una minoría numérica contribuye a la noción de que esta minoría se impone frente a una mayoría. Se trata de una estrategia recurrente en el discurso anti-género, por ejemplo al abordar las disidencias sexuales como una minoría que se impone sobre la “mayoría heterosexual” (Canale 2023). Esto conduce a la segunda suposición proposicional: la idea de que “ellos” son una minoría numérica sostiene la suposición de que atender a esta minoría implica necesariamente desatender a la mayoría. En última instancia, se disputa implícitamente la suposición de valor de “minoría” dentro de un esquema democrático, es decir, si las minorías deben/pueden ser atendidas en tanto minorías o si deben “acomodarse” a la mayoría.

También se evidencian mecanismos de desacreditación de las propuestas de lenguaje inclusivo y sus proponentes. Por ejemplo, a través de existenciales con valor negativo “cuando el lenguaje, al que llaman inclusivo, no existe”

(ejemplo 2 en tabla 2). Esto resulta interesante porque para poder declarar la inexistencia del lenguaje inclusivo se debe suponer una dicotomía total entre el lenguaje prescrito en la gramática y el lenguaje inclusivo, omitiendo el hecho de que existen variados recursos —codificados en la gramática normativa— que también forman parte de las estrategias lingüísticas inclusivas, como por ejemplo las impersonalizaciones o nominalizaciones. Sin embargo, al crear esta oposición plena *lenguaje/lenguaje inclusivo* se focaliza la polémica en la “-e” como símbolo de identidades no-binarias y de recursos lingüísticos no prescritos en la gramática y se acentúa discursivamente la oposición ideológica entre los grupos a favor y en contra.

En suma, a través de la construcción del lenguaje inclusivo como un símbolo del autoritarismo y de ataque a la democracia y a la libertad individual, esta estrategia discursiva persigue dos efectos retóricos concretos. La construcción de la buena ciudadanía como víctima reproduce emociones negativas en torno a la “fatiga” (Patternote y Kuhar 2017) y el “hartazgo” (Canale 2023) frente a las políticas de género y sexualidad en general. Al mismo tiempo, esto conduce a una construcción colectiva que llama a la resistencia a una supuesta imposición lingüística sobre la libertad individual.

6.2. El lenguaje inclusivo como innecesario

Otra estrategia discursiva recurrente en el corpus consiste en deslegitimar el lenguaje inclusivo a través de su construcción como algo innecesario. Esta estrategia se centra en argumentos de corte más bien normativo-lingüísticos, apoyándose en el discurso de las instituciones y los instrumentos normativos de la lengua en torno al masculino genérico y su supuesto potencial para referir a grupos de diversos géneros.

Para ilustrar esta estrategia, se toma como ejemplo el evento focal denominado “CODICEN 2018”. En julio de 2018 el periódico nacional *El País* publicó un informe⁶ sobre el avance del uso del lenguaje inclusivo entre jóvenes en contextos educativos y fuera de él. Este informe generó un foco de polémica mediática. Un tiempo después, las opiniones de un legislador de derecha retomaron este informe, mostrándose preocupado por este avance, asociándolo sobre todo al morfema “-e”. En este contexto, representantes del Consejo Directivo Central (CODICEN) de la Administración Nacional de Educación Pública (ANEP), bajo la órbita del aquel entonces gobierno de izquierda, hicieron declaraciones públicas avalando —parcialmente— el empleo del lenguaje inclusivo pero, a la vez, promoviendo usos “adecuados” o “estándares”⁷. Tanto los argumentos de las autoridades educativas como los de actores del ámbito político apelaron a la RAE como institución y voz de autoridad, aunque con distintas orientaciones hacia su discurso. Al igual que en el evento focal anterior, el discurso institucional —de izquierda— parecía promover (tímidamente) el uso del lenguaje inclusivo, pero solo dentro de los límites de la normatividad lingüística binaria.

⁶ Disponible en ¡Arriba les que luchan! - EL PAÍS Uruguay (último acceso 11/08/2025).

⁷ Por una contextualización más acabada de este evento focal, ver Viera Izeta (2022).

10	No entienden la gramática! No leyeron ni un libro jajaja
11	Qué van a leer si se pasan jodiendo. Qué más quieren????
12	El masculino abarca a hombres y mujeres en la gramática. Ya lo sabemos todos menos ellas.
13	y es que por algo la RAE no lo avala
14	La ANEP no puede preocuparse por que estas no quieran entender que el masculino sirve para ambos géneros!

Tabla 3. Ejemplos de hilo de posteos de X: el lenguaje inclusivo como “innecesario”.

Los posteos de la tabla 3 son ejemplos de comunicación mayormente interactiva⁸ en que se disputan los argumentos esgrimidos por autoridades del CODICEN. La construcción del lenguaje inclusivo como innecesario, que se refuerza a lo largo de la interacción, no desautoriza ni desacredita la noción de inclusión en el lenguaje; por el contrario, supone la inclusión como algo ya dado en la norma gramatical prescriptiva del español. De esta manera, se construyen las propuestas de lenguaje inclusivo como innecesarias: “El masculino abarca a hombres y mujeres en la gramática. Ya lo sabemos todos menos ellas” (12), “...no quieran entender que el masculino sirve para ambos géneros” (14).

A través de esta estrategia se construyen dos suposiciones que, de manera conjunta, articulan aspectos lingüísticos con aspectos sociales. En primer lugar, se construye una suposición proposicional que asegura que la norma prescriptiva ya prevé la inclusión de género en el lenguaje; en segundo lugar, y de manera más solapada, se construye una suposición existencial que dicta que existen solamente dos géneros sociales: “hombres y mujeres” (12), “ambos géneros” (14), sobreponiendo así la norma lingüística sobre la social.

Esta estrategia también permite evaluar positiva o negativamente las instituciones vinculadas con la lengua y sus funciones. Por un lado, se evalúa positivamente que la RAE no reconozca el lenguaje inclusivo, como se advierte en la interacción entre (12) y (13). Del mismo modo, se condena el accionar del CODICEN y la ANEP por no prohibir su uso (14). No resulta menor el hecho de que, en estos argumentos, la agencia para actuar sobre el lenguaje se transfiera exclusivamente a instituciones, y se deje en un lugar de mayor pasividad a los individuos y a otras formas de organización no-institucional, como los colectivos.

Nosotros	Ellos
Ya lo sabemos todos menos ellas	No entienden la gramática. No leyeron ni un libro Se pasan jodiendo. Qué más quieren? Estas no quieran entender que el masculino sirve para los dos géneros

Cuadro 2. Cuadrado ideológico en la estrategia discursiva “el lenguaje inclusivo como innecesario”.

Como muestra el cuadro 2, el “ellos” se canaliza mayormente a través de un “ellas”, potencialmente “las feministas”, como referencia difusa que sirve para culpabilizar y, sobre todo, para reforzar emociones negativas

⁸ La interactividad entre estos posteos queda en evidencia en los recursos a través de los cuales se completa o refuerza interactivamente un argumento. Por ejemplo, en (11) (“Qué van a leer...”) se retoma la declaración de (10) (“No leyeron ni un libro”) y el conector “y” en (13) ayuda a expandir (“y es que por algo la RAE no lo avala”) el argumento anterior de (12) (“Ya lo sabemos todos menos ellas”).

en el “nosotros”, como el cansancio y el hartazgo a los que se hizo referencia en la sección anterior: “Que van a leer si se pasan jodiendo! Qué más quieren????” (11).

En suma, a través de esta estrategia discursiva se refuerza un sistema representacional que, por un lado, limita la discusión en torno a la inclusión de géneros a un problema estrictamente lingüístico —gramatical y semántico— que refiere a la capacidad referencial del masculino genérico dentro del esquema binario masculino/femenino. Esto tiene dos efectos retóricos principales. Primero, se refuerza la autoridad de las instituciones e instrumentos normativos de la lengua —como la RAE— y se desacredita cualquier decisión institucional, colectiva o individual que parezca desconocer —o no reconocer— dicha autoridad. En segundo lugar, y en consonancia con el efecto retórico anterior, se presentan las instituciones y colectivos que proponen o avalan el uso del lenguaje inclusivo como “ignorantes” ya que no comparten los valores axiológicos ni las suposiciones del “nosotros”. Al igual que en la estrategia discursiva anterior, la construcción del lenguaje inclusivo como “innecesario” refuerza emociones negativas y sentimientos colectivos de hartazgo frente a sus usos y propuestas, lo cual resulta estratégico en un contexto político mayor de expansión de la agenda de derechos de género y sexualidad.

6.3. *El lenguaje inclusivo como falsa inclusión*

Una de las luchas semánticas que caracterizan las pugnas en torno a la viabilidad, pertinencia y motivaciones del lenguaje inclusivo gira en torno a la propia definición de inclusión. Como se discutió en los primeros apartados de este artículo, a través de diversas formas de política e ingeniería lingüísticas, varios grupos, colectivos e individuos luchan por una noción de inclusión ligada más bien a nociones expansivas del género. Sin embargo, esto ha encontrado grandes focos de resistencia. Por ejemplo, la estrategia discursiva presentada en la sección anterior supone que la norma prescriptiva ya es, en sí misma, inclusiva, en tanto se sume el binarismo gramatical y social como categorías naturales o dadas.

En esta misma línea, la tercera estrategia discursiva también disputa la noción de inclusión pero desde otro sistema representacional, que delimita y valora estratégicamente su definición, borrando asociaciones entre inclusión lingüística y género. Esta delimitación se da generalmente a través de colocaciones recurrentes en el corpus como “verdadera inclusión”, “incluir de verdad”, etc, como muestran las concordancias de la tabla 4.

D...	Izquierda	Términos	Derecha
10...	luego es de las que dice que el lenguaje neutro no es inclusivo porque la	verda...	inclusión se da con las Lo del lenguaje inclusivo se nos ha ido un poco
10...	y dice que en si no es necesario. En esos países hay que dar la	verda...	batalla cultural. Daría con lenguaje inclusivo es inoperante y erróneo 18 No estoy de acuerdo
14...	son los primeros en quejarse por el lenguaje inclusivo? creía que sin codificar era una	verda...	mierda, lo acabo de confirmar viendo q los cavernícolas en 2018 siguen riéndose simplemente de
16...	acuerdan del argumento de la gente gacha contra el lenguaje inclusivo que dice que la	verda...	Cuando empezó todo el auge del tema del lenguaje inclusivo, me di cuenta por varias
16...	LE VAN A ADORAR, TAL VEZ YA NO LO DEJEN REGRESAR. LO CUAL SERÍA UNA	verda...	LASTIMA Triángulo rojo. Confunde sensatez con odio. Crítica un artículo que se opone al lenguaje in...
16...	la inclusión, forzando a usar un lenguaje inclusivo?, aquí los quiero ver violentos, exigiendo inclusión	verda...	para los deciles visuales !!!De a poco el lenguaje inclusivo va ganando terreno.Lo curioso es
16...	lenguaje inclusivo es redundante Aliv los progres con su lenguaje inclusivo #VLLC Esta es la Boleta	verda...	!! No en lenguaje Casi se nos olvida: este libro de Warhammer 40 000 usa lenguaje inclusivo
16...	y alguien de la #LLA HOY ENVÍO LA OTRA!! Otra vez. No es esa la	verda...	Todos los candidatos a intendentes tienen esta en sus post. Las truchas son las que
16...	LOS QUE REPARTEN DEBEN ESTAR SUMAMENTE ATENTOS Y DESPIERTOS! FÚJATE QUE ESA NO E...	verda...	!! LA QUE TIENE LENGUAJE INCLUSIVO ES TRUCHA!! ESTÉN ATENTOS X FAVOR!!!Y por qué no
16...	o verdaderas? Gracias, por que si no son verdaderas habrá miles de votos impugnados.LA BOLETA	verda...	DE #LLA ES ÉSTA NO ES LA QUE TIENE LENGUAJE INCLUSIVO!! ATENCIÓN!!!!!! #LLA #VLLC !!Ciaa...
16...	que no sabes leer. Es que ni poniéndote en Esta es la Boleta única y	verda...	de Que no se dejen engañar una vez más con las El lenguaje inclusivo no
16...	no es lenguaje 'inclusivo' sino repetitivo, machacón, adoctrinador e inútilEso del lenguaje inclusivo es ...	verda...	patraña.Creo que el lenguaje inclusivo se suele utilizar para el femenino y masculino por ejemplo
16...	espacio de psicología, queremos invitarlos a hablar sobre el lenguaje inclusivo, si tenés la boleta	verda...	DE ELECCIÓN OCTUBRE LA PODES MOSTRAR PORQUE ESTÁN DANDO A CONOCER UNA QUE TI...
16...	esos lenguajes tampoco. Esto fue más para ridiculizar el lenguaje inclusivo que para enseñar una	verda...	lección.Pero fue más 'Miren todo el mundo como le doy su merecido a este
16...	la atención mientras, no arreglan las leyes que deberían hacer el verdadero cambio a una	verda...	inclusividad.LA ILUSTRE ORADORA, MOTIVADORA, MAESTRA EN LENGUAJE CORPORAL, LA HON...
16...	mientras la gente discute por eso, no cambian leyes que realmente deberían existir creando una	verda...	inclusividad. Osea, una pantalla de humoUtilizar una variación del lenguaje con el fin de ser
18...	no usamos un lenguaje 'inclusivo'Los que se ofenden por el lenguaje inclusivo son la	verda...	generación de cristalDesactivo el podcast, no el lenguaje inclusivo, que puta mierda de titular es
18...	con -e en lugar de poner tod@s. El lenguaje inclusivo con -e es la	verda...	inclusiónOsea pense que iba a ser lo típico de 'lenguaje inclusivo? que tonto' pero entonces
19...	que alguien mayor, tenga por ideología estar hablando con lo que denominan ...lenguaje inclusivo. La	verda...	inclusividad, es darle la libertad a las personas para que se desarrollen según sus potenciales

Tabla 4. Algunas concordancias de “verdadera” en el corpus (generado con *Voyant Tools* (Sinclair y Rockwell 2016)).

Para ilustrar cómo opera esta estrategia discursiva, se retoma el evento focal “IM”, contextualizado en la sección 6.1. En la tabla 5 se presentan posteos que constituyen comunicación con orientación mayormente interactiva. A diferencia del caso anterior, en esta oportunidad se incorporan recursos como las apelaciones directas (12) o las menciones arrobadadas (12, 15, 16) a actores de la política.

10	En el curso de Lenguaje Inclusivo ME IMAGINO que debe haber clases de braille y señas. O será solo del “inclusive zurde”?
11	Después dicen que no quieren tratar la ley de urgente consideración porque las prioridades son otras, serán estas las prioridades ?
12	“Díganse a @CosseCarolina que no podía estudiar la LUC porque Uruguay tenía otras urgencias. Que opine sobre la oportunidad de las medidas de su correligionario.”
13	https://ngenespanol.com/el-mundo/la-rae-rechaza-nuevamente-el-lenguaje-inclusivo/... cerocefalos, para no perder la costumbre con las prioridades cambiadas y las ideas confundidas. Ir contra la RAE
14	Pero qué ubicados? No sería más provechoso limpiar la ciudad y fumigar ?
15	“Por favor díganme que es joda, un curso de lenguaje INCLUSIVO? En serio? En serio @montevideoIM ? En serio @chdica ? Quiero la cabeza del HDP que mando este curso de mierda, la quiero ya!!!! Quien mierda dicta ese curso? Dejen de joder tienen que ir todos en cana!!!”
16	“@CosseCarolina @GVillar_uy @Dmartinez_uy Les recordamos que dijeron que la prioridad era la pandemia.”

Tabla 5. Ejemplos de hilo de posteos de X: el lenguaje inclusivo como “falsa inclusión”.

La estrategia discursiva en cuestión consiste fundamentalmente en presentar el lenguaje inclusivo como una “falsa inclusión”, por oposición a otros fenómenos que sí conformarían una “verdadera inclusión” en la comunicación. El ejemplo más paradigmático de esta suposición de valor *falso/verdadero* está representado por (10): “ME IMAGINO que debe haber clases de braille y señas... o será solo del “lenguaje zurde”?” Aquí la valoración negativa del lenguaje inclusivo se da a través de tres tipos de recursos. En primer lugar, el uso de mayúsculas como marca de sarcasmo que distancian a quien enuncia del contenido referencial de lo dicho; en segundo

lugar, la construcción negativa del “otro” a través de usos irónicos de “-e”: “lenguaje zurde” y, en tercer lugar, la mención a otras formas de inclusión en la comunicación que son tomadas como verdaderas, es decir, no distorsionadas ideológicamente.

La construcción de la dicotomía *inclusión verdadera/falsa* cumple dos propósitos principales. En primer lugar, permite deslegitimar el lenguaje inclusivo como parte de la agenda pública, planteando una falsa dicotomía entre necesidades sociales, económicas y políticas —evidentemente urgentes— como la seguridad pública, la limpieza del espacio público, la pobreza, etc. (ver, por ejemplo, 11, 12 y 14). Al mismo tiempo, esta dicotomía permite oponer la inclusión del lenguaje inclusivo de género a otras lenguas y sistemas semióticos, como la lengua de señas (N = 210) y el sistema Braille (N = 58), que son usados como ejemplos de formas de inclusión social deseables o urgentes. Cabe destacar que este tipo de oposición entre lenguaje inclusivo de género y lengua de señas o Braille también aparece recurrentemente en el discurso humorístico en medios y redes sociales (Canale 2025), donde la expresión “verdadera inclusión” queda ligada a ideologías capacitistas de normalidad/déficit en la comunicación y construye un “otro” que debe ser incluido porque posee un déficit que debe ser socialmente compensado. Sin embargo, estas valoraciones sobre normalidad/déficit no aparecen generalmente de manera explícita en el presente corpus.

La representación del lenguaje inclusivo como falsa inclusión se canaliza de dos maneras complementarias en los ejemplos. En primer lugar, se apela a actores sociales “responsables”. En algunos casos se menciona directamente a actores de la política que se asumen responsables de esta distorsión —como en (15) donde se arroba a la IM y al entonces intendente—; en otros casos, se crea una mayor distancia, arrojando a actores de la política sin dirigirse directamente a ellxs —como en el caso de “díganse a @cossecarolina” (12), quien fuera intendenta de la IM antes que Christian Di Candia, también por la coalición de izquierda Frente Amplio—. Las variaciones en la forma de apelar directa o indirectamente a través del arrobado apuntan a diversas posibilidades de la plataforma para ratificar participantes en las interacción (Goffman 1981), a veces como receptores directos —de quienes se puede esperar incluso una respuesta— y otras tantas como receptores indirectos, a quienes se expone dentro de la interacción digital para reforzar la polémica a través de la ridiculización o agresión.

La segunda manera en que se representa el lenguaje inclusivo como distorsión ideológica es a través de la incorporación de voces externas. Por ejemplo, la hipervinculación a una noticia sobre el rechazo de la RAE al lenguaje inclusivo (13) permite traer a la interacción discursos de autoridad lingüística que tienen el rol de (des)legitimar un argumento, ya que esta voz pasa a operar intertextualmente como un mecanismo de validación externa de una posición tomada por quien postea (Jakob 2022).

Además, cabe notar que la valoración negativa del lenguaje inclusivo como distorsión sirve como disparador para valorar de forma explícitamente negativa otras decisiones políticas de la Intendencia de Montevideo, no

relativas al lenguaje inclusivo o el evento focal en cuestión, como muestra el cuadro 3.

Nosotros	Ellos
O será solo del “inclusive zurde”?	...dicen que no quieren tratar la ley de urgente consideración porque las prioridades son otras
Serán estas las prioridades?	...(Carolina Cosse) no podía estudiar la LUC
Pero qué ubicados?	porque
Por favor, díganme que es joda	Uruguay tenía otras urgencias
En serio?	Para no perder las costumbres con las
Quiero la cabeza del HDP que mando este curso de mierda	prioridades cambiadas y las ideas confundidas
	No sería más provechoso limpiar la ciudad y fumigar?
	Les recordamos que dijeron que la prioridad era la pandemia

Cuadro 3. Cuadrado ideológico en la estrategia discursiva “el lenguaje inclusivo como falsa inclusión”.

En concreto, se trata de un mecanismo que permite contrastar la implementación del curso de lenguaje inclusivo por parte del IM con otros puntos de la agenda política nacional (no necesariamente departamental), como los protocolos y políticas sanitarias durante la pandemia del COVID-19 o el tratamiento de la Ley de Urgente Consideración, que en aquel entonces el recientemente electo Presidente —perteneciente al partido de derecha Partido Nacional— había enviado al Parlamento. De esta manera, el lenguaje también opera como excusa para generar polémicas en torno a otras temáticas que polarizan políticamente el “nosotros” y el “ellos”.

A diferencia de las dos estrategias anteriores, resulta interesante destacar que en este caso la construcción del “nosotros” no se basa en etiquetas explícitamente positivas del endogrupo sino más bien en la formulación de pseudo-preguntas y preguntas retóricas que construyen un posicionamiento opuesto al “ellos” (personalidades políticas de izquierda), que se presentan como irracionales, ineficientes, etc., mientras que el “buen” comportamiento del “nosotros” se infiere de las suposiciones inscriptas en las preguntas retóricas.

En suma, esta estrategia persigue un efecto retórico importante que consiste en alinear a la audiencia con el rechazo a algunas formas de “inclusión” y la aceptación de otras. De esta manera, se quita el foco de los reclamos y propuestas en torno al reconocimiento y visibilidad de la diversidad de géneros para asociar así la cuestión del lenguaje inclusivo a la izquierda como responsable de una distorsión ideológica en temáticas de género.

7. Conclusiones

Como se advirtió a lo largo del texto, el presente estudio exploratorio presenta avances de una investigación mayor en curso. Sin embargo, cabe señalar algunas reflexiones finales en torno al diseño metodológico y al análisis aquí presentado.

En lo que refiere al diseño metodológico del estudio, la articulación de ACD-LC resultó no solamente útil sino también necesaria, ya que a

través de herramientas básicas de la LC se logró identificar patrones argumentativos básicos que representan un acceso informado al corpus. Concomitantemente, esto permitió una selección criteriosa de ejemplos para un análisis cualitativo detallado. No es menor el hecho de que algunos procedimientos de la LC fueron reformulados en función de las características específicas de la investigación. Por ejemplo, en vez de seguir las recomendaciones de filtrar automáticamente las categorías de palabras vacías o funcionales, se mantuvieron algunas de ellas dado que eran palabras que funcionaban ya como etiquetas metalingüísticas que indicaban instancias de polémicas sobre el lenguaje inclusivo (como el uso del morfema no-binario “-e” como palabra aislada) o como evidencia de tendencias importantes en el corpus (como el uso de “no” como partícula para anticipar contraargumentos o las marcas de posicionamiento subjetivo que predomina en los argumentos esgrimidos en el corpus a través del pronombre “me”). En un corpus con tanto trabajo metalingüístico explícito fue necesario identificar manualmente aquellos términos a excluir de la lista de palabras clave de manera de poder efectivamente reconstruir —a través de las colocaciones y concordancias— las estrategias discursivas en cuestión.

En lo que refiere al examen de las estrategias discursivas en contra de la promoción y/o el uso del lenguaje inclusivo, el análisis cualitativo —informado por el análisis cuantitativo previo— mostró que las tres estrategias reproducen discursivamente una serie de dicotomías y polarizaciones que caracterizan las polémicas —políticas y semánticas— en torno al lenguaje, el género y la identidad: *libertad/imposición*, *minoría/mayoría*, *verdadero/falso*, etc. La oposición de grupos (*nosotros/ellos*) y la construcción de suposiciones tienen un rol clave en la operatividad representacional y retórica de estas estrategias. Por un lado, el cuadrado ideológico mostró que, a través de la oposición y polarización de grupos, se marcan —de forma explícita e implícita— identidades y comportamientos antagónicos que guían el posicionamiento de la audiencia. De manera complementaria, las suposiciones sustentan axiológicamente la conformación del “nosotros” que debe luchar contra las imposiciones del “ellos”.

Las suposiciones acarrearán diversas implicancias en cómo se polemiza en torno al lenguaje inclusivo. A veces presentan el lenguaje inclusivo como un conjunto de recursos que existen totalmente separados de la norma gramatical prescriptiva (sobre todo cuando aluden a recursos lingüísticos de género no-binario), mientras que otras veces se supone que estos recursos ya están inscriptos en la norma y otras tantas se niega su propia existencia. Estas diferencias permiten valorar negativamente —pero de distintas maneras— las propuestas y usos del lenguaje inclusivo, ya sea desde la normatividad lingüística o social. Además, las suposiciones valoran positiva o negativamente los grupos según cómo estos se orienten al lenguaje inclusivo; generalmente, esto implica una construcción del “nosotros” como “buenos ciudadanos” que se opone a un “ellos” representado por “la izquierda”, “las nuevas minorías” (colectivos) y las feministas, a través de referencias con mayor fuerza connotativa que denotativa, sobre todo en los dos últimos casos. A esto se suma la construcción de un “ellos” político

que distorsiona el lenguaje y la realidad a través del cual se descalifican las propuestas de lenguaje inclusivo dentro de la agenda política.

En su conjunto, estas estrategias construyen retóricamente una audiencia que se debe alinear con emociones negativas, como el cansancio y el hartazgo, frente al lenguaje inclusivo, pero, de manera más general, frente a políticas de género y sexualidad en la agenda política. Estos sentimientos apelan a la necesidad de “defender la libertad individual” —en términos lingüísticos y sociales—, pero siempre y cuando esta defensa se inscriba en los confines del binarismo lingüístico y social, y sea avalada por las instituciones normativas de la lengua.

En las tres estrategias discursivas en contra del lenguaje inclusivo analizadas se constata la reproducción de suposiciones ideológicas que refuerzan la exclusión lingüística y social, ya sea apoyándose en un esquema binario del género (lingüístico y social), en modelos de ciudadanía o en esquemas altamente polarizantes de grupos sociales que parecen dejar poco margen para moverse del polo “polémico” al polo “persuasivo” dentro del *continuum* de la argumentación (Amossy 2021). Futuros trabajos dentro de la investigación mayor profundizarán en esta cuestión.

Además, a diferencia de otras formas de polarización en que las voces antagónicas interactúan directamente en la construcción de las polémicas, los ejemplos analizados muestran una tendencia a polemizar desde una suerte de “burbuja de opinión” o “cámara de eco” (Smerdelj, Kuhar y Golob 2025) en que proliferan voces en contra del lenguaje inclusivo que, de manera acumulativa, interactúan entre sí, reaccionando a contraargumentos que estas mismas voces evocan. Esto es interesante porque se trata de una forma específica de construcción polémica en que —al no haber interacción directa entre voces opuestas— la voz propia tiende a tener mayor control textual y discursivo sobre la ajena.

Finalmente, cabe señalar que el análisis reportado se ciñó exclusivamente a las estrategias discursivas en contra del uso y/o la promoción del lenguaje inclusivo. Estas son, de hecho, las más recurrentes en el corpus. Sin embargo, en futuros estudios se procurará analizar argumentos a favor del lenguaje inclusivo para develar el tipo de suposiciones y construcciones del *nosotros/ellos* que construyen estos grupos. Esto permitirá obtener un panorama más acabado de la producción de polémicas en torno al lenguaje inclusivo de género en X.

Anexo: Breve descripción de los eventos focales

Rechazo UTE. El directorio de la UTE (Administración Nacional de Usinas y Transmisiones Eléctricas) rechaza una propuesta elaborada por el Comité de Calidad con Equidad de Género que establece la difusión y formación del lenguaje inclusivo.

Discusión en Senado. Durante una discusión en la comisión de Asuntos Administrativos del Senado, el entonces senador de la coalición de izquierda Frente Amplio, Charles Carrera, propone reformar el reglamento para incluir el uso de lenguaje inclusivo en homenaje a las entonces vicepresidenta y senadoras.

Rechazo ANL. La Academia Nacional de Letras (ANL) de Uruguay, correspondiente local de la RAE, rechaza el uso de lenguaje inclusivo a través de un comunicado público.

‘Censura’ en el arte. El artista plástico Claudio Rama denuncia censura por parte de la entonces directora del Teatro Solís, Malena Muyala, y de la Intendencia de Montevideo, después de que se le solicitara modificar los textos de su exposición de arte plástica para que incluyeran lenguaje inclusivo.

CODICEN 2018. El Consejo Directivo Central de la ANEP (Administración Nacional de Educación Pública) se pronuncia sobre el uso del lenguaje inclusivo en la educación. El organismo señala que en las aulas debía favorecer el uso del “español estándar” pero, a la vez, reconocer la existencia de variedades lingüísticas y posibles cambios que la lengua pudiera atravesar con el tiempo.

CODICEN 2022. La ANEP establece que el uso del lenguaje inclusivo en instituciones educativas debe ajustarse a las reglas gramaticales del español. La entonces Dirección General de Educación Secundaria (DGES) refuerza esta línea al publicar un manual de estilo que recomienda evitar expresiones como “los y las” o “alumnos y alumnas”.

Recomendación BCU. El Directorio del Banco Central del Uruguay (BCU) aprueba por mayoría un documento que recomienda el uso del lenguaje inclusivo en sus comunicaciones, como parte de su política de equidad de género.

Curso IM. La Intendencia de Montevideo (IM) ofrece cursos optativos de lenguaje inclusivo para funcionarixs, tras una resolución anterior que establece la obligatoriedad de este uso en actos administrativos y en comunicación institucional.

Intendenta IM. La entonces intendenta de Montevideo de la coalición de izquierda “Frente Amplio”, Carolina Cosse, emplea la expresión “integrantes e integrantes” durante una conferencia de prensa para presentar el nuevo sistema de recarga en línea de tarjetas de ómnibus metropolitano.

Legisladores. Se produce un cruce en redes sociales entre dos legisladores de partidos de derecha: el entonces diputado de Cabillo Abierto, Álvaro Perrone, y el entonces senador del Partido Nacional, Sebastián Da Silva. La discusión surge a raíz de un video en el cual, según Perrone, se escucha al entonces presidente del Partido Nacional Pablo Iturralde usar el término “Bienvenidos” en un discurso durante el lanzamiento de la Secretaría de Diversidad.

Proyecto de Ley 2022. La entonces diputada del partido de derecha Cabillo Abierto, Inés Monzillo, presenta un proyecto de ley denominado “Alteraciones gramaticales y fonéticas en institutos de enseñanza y entes públicos”, que busca prohibir el uso del lenguaje inclusivo en instituciones educativas y organismos públicos y privados.

Declaración CDC. El Consejo Directivo Central (CDC) de la Universidad de la República (Udelar) manifiesta su rechazo a los proyectos de ley que buscan prohibir el uso del lenguaje inclusivo en la enseñanza y en las instituciones públicas.

Títulos universitarios. El CDC de la Udelar aprueba por unanimidad un cambio en la ordenanza de expedición de títulos para habilitar la solicitud de títulos con marcas de género no-binario.

Bibliografía

- » Achugar, Mariana. 2024. “When Human Rights and Language Ideologies Come into Conflict: The Debate over Inclusive Language in Uruguay”. En *Language Attitudes and the Pursuit of Social Justice*, editado por Mara R. Barbosa y Talia Bugel. London, New York: Routledge.
- » Agha, Asif. 2006. *Language and Social Relations*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Alcántara-Plá, Manuel. 2020. “Metodología híbrida para el análisis del discurso digital. El ejemplo de ‘democracia’ en Twitter”. *Cuadernos AISPI* 16: 25-44.
- » Amossy, Ruth. 2021a. *In Defense of Polemics*. Cham: Springer.
- » Amossy, Ruth. 2021b. “Por una retórica del *dissensus*: las funciones de la polémica”. En *El análisis del discurso polémico: Disputas, querellas y controversias*, editado por Soledad Montero, 25-38. Las Vegas: Prometeo.
- » Angenot, Marc. 2021. “Diálogos de sordos: tratado de retórica antilógica”. En *El análisis del discurso polémico: Disputas, querellas y controversias*, editado por Soledad Montero, 39-53. Las Vegas: Prometeo.
- » Angouri, Jo. 2025. “Quantitative, Qualitative, or Both?”. En *Research Methods in Linguistics*, editado por Lía Litosseliti, 103-119. New York: Continuum.
- » Barrios, Graciela. 2025. “Políticas lingüísticas y prescripción idiomática en la construcción de identidades colectivas: el caso del lenguaje inclusivo”. Trabajo presentado en las X Jornadas de Investigación de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República. Montevideo, Uruguay, 6-9 de octubre.
- » Barton, David y Carmen Lee. 2013. *Language Online: Investigating Digital Texts and Practices*. London, New York: Routledge.
- » Bentes, Ana, Rodrigo Borba y R. Cruz, en prensa. “Styling gender-neutral Brazilian Portuguese: forms, uses, and ideologies”. En *The Oxford Handbook of Portuguese Linguistics*, editado por Livia Oushiro y Ana María Carvalho. Oxford: Oxford University Press.
- » Bonilla Neira, Laura Cristina. 2022. “Claves para analizar datos en Twitter. Recolección y procesamiento de corpus”. *Cuadernos de Lingüística Hispánica* 39.1: 1-21.
- » Borba, Rodrigo. 2022. “Enregistering ‘gender ideology’: The emergence and circulation of a transnational anti-gender language”. *Journal of Language and Sexuality* 11.1: 57-79.
- » Butler, Judith. 2007. *Gender Trouble*. London, New York: Routledge.
- » Canale, Germán. 2025. “La tematización del lenguaje inclusivo en medios digitales”. *Working Papers in Urban Language and Literacies* 335, s/p.
- » Canale, Germán. 2023. “Una caracterización del discurso anti-género/sexualidad y sus estrategias desde el Análisis Crítico del Discurso”. *Cadernos de Linguagem & Sociedade* 24.2: 357-377.
- » Carpentier, Nico, Kim Christian Schrøder y Lawrie Hollett. 2013. “Audience / Society Transformation”. En *Audience Transformation. Shifting Audience Positions in Late Modernity*, editado por Nico Carpentier, Kim Christian Schrøder y Lawrie Hollett, 1-14. London, New York: Routledge.
- » Di Cristofaro, Matteo. 2024. *Corpus Approaches to Language in Social Media*. Londres y

Nueva York: Routledge.

- » Duchastel, Jules y Danielle Laberge. 2019. "Beyond the Quantitative and Qualitative Cleavage: Confluence of Research Operations in Discourse Analysis". En *Quantifying Approaches to Discourse for Social Scientists*, editado por Ronny Scholz, 23-27. London, New York: Palgrave Macmillan.
- » En Perspectiva. "¿Cuál lenguaje inclusivo es obligatorio para la Intendencia de Montevideo?" En *Perspectiva*, 28 de julio de 2020. Fecha de consulta, 11 de agosto de 2025.
- » Fairclough, Norman. 2006. *Language and Globalization*. London, New York: Routledge.
- » Fairclough, Norman. 2003. *Analyzing Discourse. Textual Analysis for Social Research*. London, New York: Routledge.
- » Fairclough, Norman. 1989. *Language and Power*. London: Longman.
- » Gal, Susan. 2005. "Language Ideologies Compared: Metaphors of Public/Private." *Journal of Linguistic Anthropology* 15.1: 31-37.
- » Gal, Susan y Judith T. Irvine. 2019. *Signs of Difference. Language and Ideology in Social Life*. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Goffman, Erving. 1981. *Forms of Talk*. Philadelphia, Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.
- » Jakob, Julia. 2022. "Supporting digital discourse? The deliberative function of links on Twitter". *New Media and Society* 24.5: 1196-1215.
- » Johnstone, Barbara y Jennifer Andrus. 2024. *Discourse Analysis* (4ta ed.). Hoboken, New Jersey: John Wiley.
- » Hill, Jane. 2000. "'Read my article': Ideological Complexity and the Overdetermination of Promising in American Presidential Politics." En *Regimes of Language*, editado por Paul Kroskrity, 259-292. Santa Fe: School of American Research.
- » Johnson, Sally y Astrid Ensslin. 2007. "Language in the media: theory and practice". En *Language in the media. Representations, identities, ideologies*, editado por Sally Johnson y Astrid Ensslin, 3-24. New York: Continuum.
- » Kalinowski, Santiago. 2021. "Lenguaje inclusivo en usuarios de Twitter en Argentina: un estudio de corpus". En *Siete miradas sobre el lenguaje inclusivo*, editado por Andrea Menegotto, 65-82. Buenos Aires: Waldhuter.
- » Karthikeyan, T. y Sekaran Karthik. 2019. "Personalized Content Extraction and Text Classification Using Effective Web Scraping Techniques". *International Journal of Web Portals* 11.2: 41-52.
- » Kelly-Holmes, Helen y Tommaso M. Milani, eds. 2013. *Thematising Multilingualism in the Media*. Philadelphia: John Benjamins.
- » Koopmans, Ruud y Susan Olzak. 2004. "Discursive opportunities and the evolution of right-wing violence in Germany." *American Journal of Sociology* 110: 198-230.
- » Lemke, Jay. 2004. "Multimedia Gender and Traversals". *Folia Linguistica* 39.1-2: 45-56.
- » Milroy, James y Lesley Milroy. 2002 (1987). *Authority in Language: Investigating Standard English*. New York: Routledge.
- » Montevideo.gob.uy. 2025. *Guía de lenguaje inclusivo*. Montevideo: Intendencia de Montevideo. Última modificación 2025. Fecha de consulta, 11 de agosto de 2025.
- » Orpin, Debbie. 2005. "Corpus Linguistics and Critical Discourse Analysis". *International Journal of Corpus Linguistics*, 10.1: 37-61.

- » Paternotte, David y Roman Kuhar. 2017. "Gender ideology" in Movement Introduction". En *Anti-Gender Campaigns in Europe. Mobilizing against Equality*, editado por Roman Kuhar y David Patternote, 1-22. New York: Roman & Littlefield.
- » Pérez, Sara y Germán Torres. 2020. "Discurso religioso: 'Ideología de género' y grupos anti-género en América Latina". En *Comunicación, feminismo y religión en América Latina*, editado por Sandra Cahler et al., 21-32. Buenos Aires: Comunicación para la Igualdad.
- » Real Academia Española. 2019. *Glosario de términos gramaticales*. Salamanca: Universidad de Salamanca.
- » Real Academia Española. 2025. *Diccionario Panhispánico de dudas* (2da. ed. provisoria). <https://www.rae.es/dpd/>
- » Riofrío, César Espin, Angélica Cruz Chóez y Johanna Zumba Gamboa. 2021. "Métodos de extracción de comentarios de la red social Twitter para uso en Procesamiento de Lenguaje Natural". *Polo del Conocimiento* 63.6: 104-123.
- » Rost, Alejandro. 2006. "La interactividad en el periódico digital". Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.
- » Savloff, Leyla. 2024. "'Putes feministas'. Gender-Expansive Language and Social Media Activism". En *Critical Sexuality Studies, Lavender Languages, and Everyday Life*, editado por Michelle Marzullo y William L. Leap, 27-45. New York: Bloomsbury.
- » Silverstein, Michael. 1993. "Metapragmatic discourse and metapragmatic function". En *Reflexive Language. Reported Speech and Metapragmatics*, editado por John Lucy, 33-57. Cambridge: Cambridge University Press.
- » Sinclair, Stéfán y Geoffrey Rockwell. 2016. *Voyant Tools*. Voyant Tools.
- » Smrdelj, Rok, Roman Kuhar y Monika Kalin Golob. 2025. "Expanding boundaries: 'Gender Theory' and the Twitter (X) debate on gender-sensitive language use in Slovenia". *Intersections: East European Journal of Society and Politics* 11.1: 111-138.
- » Szabla, Małgorzata y Jan Blommaert. 2020. "Does context really collapse in social media interaction." *Applied Linguistics Review* 11: 251-279.
- » van Dijk, Teun, A. 1996. "Análisis del discurso ideológico." *Versión* 6 10: 15-43.
- » van Leeuwen, Theo. 2008. *Discourse as Practice. New Tools for Critical Discourse Analysis*. Oxford: Oxford University Press.
- » Viera Izeta, Verónica. 2022. "Lenguaje inclusivo en las aulas uruguayas: un abordaje glotopolítico al debate". *Verba Hispanica* 30.1: 195-212.
- » Zappavigna, Michele. 2012. *Discourse of Twitter and Social Media. How we use language to create affiliation on the web*. New York: Continuum.
- » Zullo, Julia. 2020. "La pluma y la birome: el lenguaje inclusivo desde México hasta Argentina". Webinar https://www.youtube.com/watch?v=gLhgtg_JjUo&t=9s.
- » Zunino, Gabriela Mariel y Noelia Ayelén Stetie. 2021. "Procesamiento de formas no binarias en español rioplatense: relación entre el uso voluntario y la comprensión". *Hesperia. Anuario de Filología Hispánica* 24.2: 83-106.